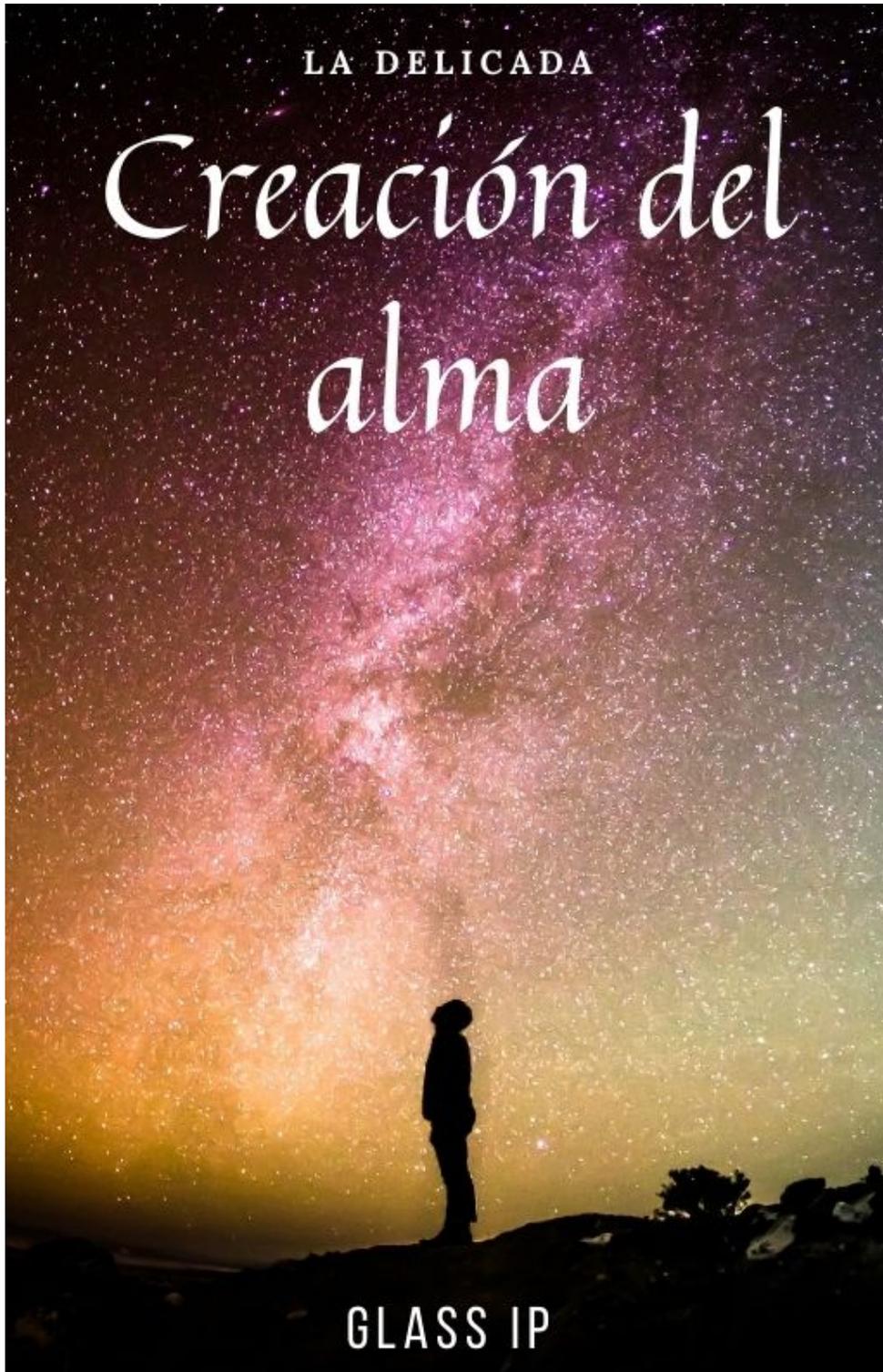


La delicada creación del alma

Itzayana Parra



Capítulo 1

Esta es la historia de una caja, una que contenía no solo la maldad sino también lo bueno y bello, había sido hecha para guardar los ingredientes de un componente importante del ser humano.

El cuerpo estaba ya diseñado y construido, con dos bellas cuencas que dejaban pasar la luz por una cristalina ventana, permitiendo que inundara la oscuridad interior.

Una pequeña y fina protuberancia en el centro, con dos agujeros que permitirían atrapar del entorno el fugaz viento para llenarse.

Con un par de suaves pétalos de carne que emitían complicados y bellos sonidos al vibrar las delicadas cuerdas en su garanta.

Dos caracoles a los costados de la cabeza, ideales para atrapar las olas de sonido, y una peculiar melena que cubría la superficie como coronando su existencia.

Una fuerte y flexible columna le daba forma a su espalda y permitía voltear su cabeza sin necesidad de que sus pies dejaran de avanzar.

Finalmente 4 extremidades largas y graciosamente ágiles le daban la noble habilidad de crear y moverse a su antojo.

Mucho de su diseño se basó en criaturas ya existentes, pero había que tener alguna innovación y aquello llevó a un ambicioso proyecto. La mente.

Dios quería que esta nueva criatura fuera capaz de pensar en ella y en otros, de cuestionarse y buscar soluciones intangibles pero certeras.

Sin embargo, eso implicaba buscar ingredientes sumamente complicados, escasos o hasta improbables, la suerte era la única herramienta con la que contaba.

Buscó en varias galaxias recolectando poco a poco la luz que, aventurera había rozado los horizontes de eventos de 7 agujeros negros, la guardo en una caja de espejos.

Continuó su búsqueda con las colas de 7 cometas que hubiesen dado más de 42 100 vueltas a su sistema planetario y las guardo en una caja de roca.

También con infinita paciencia recolecto los primeros titileos emitidos por

25 estrellas naciendo, y los guardo en una caja de cristal transparente.

Finalmente llegó a los confines del universo en búsqueda del último ingrediente, una pizca de la oscuridad absoluta para que los demás ingredientes pudieran coexistir, la guardo en una caja de lava endurecida por el más frío de los icebergs.

Todos los ingredientes necesitaban cuidado especial, por eso estaban en su propia caja. Para poder integrarlos necesitaba un recipiente único, tan brillante que reflejara la luz, pero no tanto como para no absorber un poco de ella, Transparente, para que pudieras admirar la belleza de su interior que necesitaba ser vista, Dura para proteger su valioso contenido, pero suave en el interior para no dañarlo, Fría para domar la oscuridad que permitía la existencia de la luz, pero cálida para no congelar el cuerpo en el que sería depositada.

La caja fue construida por una lágrima evaporada, no tenía forma y fluía como el viento y el agua, poco a poco Dios vertió en ella cada uno de los ingredientes, con sumo cuidado y delicadeza. Una vez hubo puesto todos, colocó la caja en el cuerpo y soplo en su nariz haciéndolo abrir por primera vez los ojos.

Esa caja y su contenido recibieron nombre de los humanos, ¿sabes cuáles?